

José Antonio Portuondo en las proyecciones internacionales de la Universidad de Oriente: notas para un estudio

Jose Antonio Portuondo in the international projections of the Universidad de Oriente: outlines for an study

*Namilkis Rovira-Suárez, namilkis@uo.edu.cu;
Daineris Mancebo-Céspedes, daineris@uo.edu.cu*

Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

Resumen

José Antonio Portuondo Valdor (1911-1996) fue una de las figuras representativas que tuvo la Universidad de Oriente. Desde su entrada a la casa de altos estudios en el año de 1953, desarrolló una fructífera labor como profesor e investigador. De estas facetas se ha trabajado en los últimos años, no obstante todavía resultan poco conocidas otras aristas de su quehacer en la universidad. Precisamente el presente trabajo tiene por objetivo explicar como el Dr. Portuondo fomentó la proyección internacional en la institución desde su desempeño como docente antes del triunfo de la Revolución Cubana, y posteriormente en responsabilidades tan importantes como la diplomacia y asumir la rectoría de la casa de altos estudios.

Palabras clave: José Antonio Portuondo, Universidad de Oriente, relaciones internacionales, intelectuales extranjeros, convenios.

Abstract

José Antonio Portuondo Valdor (1911-1996) was one of the representative figures that had the University of Oriente. From their entrance to the house of high studies in the year of 1953, it developed a fruitful work like professor and investigator. Of these facets one has worked in the last years, nevertheless still they are not very well-known other edges of their chore in the university. The present work in fact has for objective to explain as the Dr. Portuondo fomented the international projection in the university institution, from its acting as educational before the victory of the Cuban Revolution and later on in so important responsibilities as the diplomacy and to occupy the parsonage of the University of Oriente.

Keywords: Jose Antonio Portuondo, University of Oriente, international relations, foreign intellectuals, agreements.

Introducción

A José Antonio Portuondo Valdor (Santiago de Cuba 1911-La Habana 1996), relevante personalidad de la intelectualidad cubana del siglo XX, en Santiago de Cuba, se le recuerda entrañablemente, en especial, en la Universidad de Oriente, donde ejerció como profesor en los años cincuenta y como rector entre 1962 y 1965.

Sobre los vínculos de Portuondo con el centro de altos estudios del oriente cubano hemos realizado investigaciones que develan los derroteros de su magisterio, con énfasis en su labor como profesor y rector del centro, sus concepciones sobre la misión y el deber de las universidades y el compromiso con la intelectualidad en el desarrollo académico y sociocultural de la región y la nación, con las consecuentes particularidades de un centro de altos estudios en una provincia y la materialización de sus proyecciones académicas y socio culturales en los períodos en que ejerció la docencia y la dirección universitaria (Rovira; Escalona, 2016:43-53).

Sin embargo hay asuntos que aún reclaman sistematizaciones investigativas. Entre estos sobresale su protagonismo en las proyecciones internacionales de la institución. Es nuestro propósito demostrar que José Antonio Portuondo también fue un artífice del establecimiento y consolidación de las relaciones internacionales de la Universidad de Oriente; desde sus funciones como profesor universitario entre 1953-1957, en el período que ejerce como profesor cuando regresa a Santiago tras el triunfo revolucionario en 1959, durante su estancia como embajador en México, (1960-1962), mientras se desempeñó como rector (1962-1965) e incluso en los años subsiguientes, en que se encontraba cumpliendo otras misiones dentro y fuera del país, donde sostuvo un fuerte apego con la institución.

Desarrollo

Una universidad con vocación y proyección internacionales

La Universidad de Oriente se funda el 10 de octubre de 1947. Luego de una ardua labor por parte del Consejo de Dirección, profesores y algunos sectores de la sociedad santiaguera, la casa de altos estudios fue oficializada el 22 de marzo de 1949 e incluida en el presupuesto de la Nación. Contó con las facultades de Derecho y Ciencias Sociales, Ciencias Económicas y Comerciales, Filosofía y Letras e Ingeniería. Además, poseía los Departamentos Autónomos de Educación Física, Actividades Sociales, Extensión y Relaciones Culturales, Psicología y Técnicas Audiovisuales.

Un aspecto importante para el progreso académico y científico de la Universidad de Oriente fue el desarrollo de las relaciones internacionales, que comprendió un espectro muy variado de acciones, desde la presencia de profesores extranjeros, la firma de convenios con instituciones internacionales y la visita de importantes personalidades de todo el mundo, que ofrecieron sus experiencias e investigaciones al centro universitario. Al estudiar este proceso se deben distinguir dos etapas principales. La primera parte de la etapa pre revolucionaria hasta 1958 y la segunda se inicia a partir del triunfo de la Revolución Cubana el 1ro de enero de 1959 hasta 1976 cuando se crea el Ministerio de Educación Superior (Mancebo, 2012:9).

De manera general el periodo de 1947 a 1958 sentó las pautas para la inserción de la casa de altos estudios en el ámbito internacional. De los elementos más importantes que se pueden destacar al respecto, estuvieron por ejemplo, la incorporación al claustro de un grupo de profesores de diferentes países, que contaban con una fructífera trayectoria docente y científica, que avalaron su aceptación en la institución. Entre los que sobresalieron se encuentran los intelectuales españoles, que hicieron mucho por el desarrollo de nuestra institución.

Otro aspecto importante en esos años fue la visita de personalidades de renombre de varias naciones, fundamentalmente de la región de América Latina. Invitadas por el Consejo Universitario, estos intelectuales ofrecían al claustro y los alumnos del centro sus investigaciones, sobre diversas materias, algunas de carácter muy actualizadas. Muchas de las conferencias o cursos cortos, luego eran publicadas por la casa de altos estudios, convirtiéndose en valiosos materiales de consulta. (Mancebo, 2012:32).

Dentro de la Universidad, le correspondió al Departamento de Extensión y Relaciones Culturales, a cargo del Dr. Felipe Martínez Arango, la divulgación y supervisión de las actividades que se desarrollaban. Una vía por la cual arribaron numerosos intelectuales fue a través del proyecto de la Escuela de Verano, que se realizaban en la institución en los meses de junio a agosto. Fue creada para dar respuesta a las necesidades de superación, actualización y divulgación de los estudios de la universidad, las escuelas de verano implementaron cursos que no estaban atados a los cánones y formalidades del plan de estudio oficial de la institución docente (Mancebo, 2012:36).

Un último aspecto contentivo de las relaciones en el centro, fue la participación de muchos profesores en importantes eventos científicos en otras partes del mundo y los vínculos con instituciones del extranjero.

La segunda etapa de 1959 a 1976, marca un momento crucial en las proyecciones internacionales de la Universidad de Oriente. El triunfo de la Revolución Cubana supuso un conjunto de transformaciones en la sociedad, no solamente en el ámbito político, social, económico y cultural, sino también en la enseñanza superior del país.

En lo concerniente al funcionamiento de las relaciones internacionales, los nuevos Estatutos establecieron por los artículos: número 8, mantener relaciones y estrecha cooperación con centros superiores de enseñanza e investigación nacionales e internacionales; el 104 autorizaba a los docentes a realizar estudios en el extranjero, bajo la Observación de la Universidad; y el 145 comprendió las becas al exterior, las que contarían con un tiempo de duración de uno a dos años. (Universidad de Oriente, 1960:42).

Es necesario destacar que a partir de esta nueva coyuntura, en sentido general, las relaciones internacionales se desarrollaron con los países del entonces campo socialista fundamentalmente, dirigidas tanto al área de pregrado y postgrado. En segundo lugar con naciones de Asia y África, en aquellos momentos inmersos en procesos de lucha por su liberación nacional. Y precisamente la Universidad de Oriente, al igual que otros centros universitarios del país, acogió un elevado número de becarios de estos países. Así como varios intelectuales de izquierda de América Latina acudieron a la institución para desempeñarse como profesores.

Contribución de José A. Portuondo al desarrollo de las relaciones internacionales de la Universidad de Oriente

Cuando se trata el tema de la contribución de Portuondo al desarrollo de las relaciones internacionales de la Universidad de Oriente puede pensarse en cuestiones muy conocidas como su constante intercambio con profesores e intelectuales extranjeros, su convocatoria a personalidades foráneas para que integraran el claustro, como fue el caso del profesor Nils Castro, su participación en eventos internacionales, su atención a delegaciones extranjeras, y su promoción de la salida de docentes hacia otros países con objetivos de intercambio académico y superación, como hizo Felipe Martínez Arango, entre otras acciones, pero su labor fue mucho más amplia.

De su primer periodo de trabajo en la Universidad de Oriente, el que transcurre en el complejo contexto de la lucha insurreccional contra la tiranía batistiana, debe destacarse su vínculo de Portuondo con los intelectuales emigrados españoles, con quienes

compartió los ideales de justicia social. Al respecto el propio Portuondo acotó que había:

(...) una serie de profesores extranjeros que también indican como la Universidad de Oriente tuvo ya un concepto nuevo, una vez que desgraciadamente en la Universidad de La Habana, durante muchos años, no fue posible que participaran en sus actividades profesores extranjeros. (...) La Universidad de Oriente fue la primera que trajo como profesores regulares a una serie de profesores que le hicieron extraordinario bien a nuestra Universidad y, en general, a la cultura cubana (Escalona; Fernández, 2011:22).

Fue muy cercano el vínculo de Portuondo con Juan Chabás Martí, Julio López Rendueles, Francisco Prat Puig, Herminio Almendros y José Luis Galbe. No es casual que con el propósito de rendirle homenaje a la obra desarrollada por el profesor español Juan Chabás Martí, Portuondo tuviera la iniciativa de publicar y prologar el libro de cuentos titulado *Fábula y vidas*, empeño en recordación a la memoria de este intelectual tras su fallecimiento en el año 1954. Así también enriqueció su labor como promotor y crítico literario (*Diario de Cuba*, 1954:3).

El profesor Portuondo tuvo la oportunidad de ser partícipe de los festejos que desarrolló la Universidad de Oriente, en el bicentenario de la constitución de la Columbia University en 1954, y se acompañó del entonces rector Dr. Felipe Salcines Morlote, y varios docentes.

Con la anuencia y compañía de Portuondo, se ofreció por la Universidad de Oriente una conferencia sobre Literatura de las Antillas Británicas por un profesor de la Universidad de las Indias Occidentales en Jamaica, en junio de 1954.

En 1959 el profesor de la Universidad de Oriente José Antonio Portuondo, tuvo la posibilidad de participar en un importante evento internacional, que fue el Primer Encuentro de Escritores Latinoamericanos, celebrado en la Universidad de Concepción de Chile en enero de 1959 (*Diario de Cuba*, 1954:51).

Cuando se examinan las gestiones de Portuondo para integrar profesores extranjeros a la Universidad de Oriente es ostensible su interés por priorizar a especialistas procedentes de universidades de América Latina y de otras regiones, que sin ser reconocidas como

grandes universidades, podían aportar a nuestra institución. Esta posición esta sustentada en sus concepciones.

En 1959 el Departamento de Extensión y Relaciones Culturales de la Universidad de Oriente publicó *Tres temas de la Reforma Universitaria*, que incluyó intervenciones diversas del intelectual. En el folleto, que fue favorablemente recibido por varias personalidades. Juan Marinello, por ejemplo, en carta del 28 de diciembre de 1959 le escribió a Portuondo: “He leído enseguida el folleto de tan subido interés. Has hecho bien en asociar en un solo cuerpo estos tres ensayos, tan cercanos en la raíz. El más importante y actual, el primero, me parece excelente y ojalá logre la divulgación merecida. Me parece muy bueno y muy en la buena ruta” (Romero; Castillo, 2002:345), el intelectual reflexionaba en torno a asuntos fundamentales relacionados con la universidad.

En la charla sostenida en *La Voz de la Universidad de Oriente*, el 18 de marzo de 1959, que fue publicada bajo el título de “Idea de una universidad provincial Portuondo expreso: “Cuando nos damos a las tareas de buscar modelos para nuestros establecimientos superiores de enseñanza, tenemos siempre la tendencia de fijar la atención en Oxford o Heidelberg, Harvard o La Sorbonne (...)” (Romero; Castillo, 2002:346) y subrayaba al respecto: “Tal vez, en este empeño de hallar fuera de nosotros estímulo y ejemplo, resultaría más justo y provechoso poner los ojos en otras instituciones más modestas que van alcanzando ya importancia y respeto universales y cuyas raíces se muestran todavía aferradas a la tierra en que nacieron (...)” (Romero; Castillo, 2002:346).

Debe apuntarse que Portuondo se mantuvo como profesor de la Universidad de Oriente hasta que, por una orientación de la dirección del país, se le designó como Embajador de Cuba en la hermana nación de México hasta el año de 1962. Este fue un momento crucial en la vida profesional y personal de esta personalidad, pero también para la Universidad de Oriente. Por cuanto, desde este cargo, pudo conocer a profesionales latinoamericanos, de afiliación de izquierda, e invitarlos a sumarse al claustro de la institución oriental.

Para comprender esta postura, es necesario resaltar, que al triunfar la Revolución Cubana, muchos profesionales de nuestro país, incluidos los profesores abandonaron sus puestos de trabajo, para en muchos casos, dejar finalmente su tierra natal. Por consiguiente se creó un vacío en varias instituciones, a lo cual hubo que tomar

diferentes iniciativas. Entre ellas estuvo, recurrir a la contratación de profesionales de otras partes del mundo. Y fue precisamente el contexto, en el cual Portuondo jugó un papel esencial, debido a que siendo un diplomático en tierra azteca procedió a la invitación de intelectuales latinoamericanos.

Uno de los ejemplos claves fue la figura de Nils Castro Herrera, quien se convirtió en uno de los puntales en la carrera de Letras, de la Facultad de Humanidades. Al conocer del quehacer científico del mencionado panameño, el Dr. Portuondo realizó las gestiones pertinentes para la incorporación de este intelectual a la Universidad de Oriente.

A ello se le agrega que junto a Nils Castro también vino su esposa, la mexicana Adela García de Castro. A diferencia de su compañero, no estuvo en calidad de profesora, sino que matriculó en la carrera de Licenciatura en Historia en el año 1963. Al concluir sus estudios de pregrado, fue propuesta por el eminente pedagogo Dr. Francisco Prat Puig para integrar las filas del profesorado de la mencionada carrera. Impartió la asignatura de Historia de España, la que asumió tanto en la Escuela de Historia como en la de Letras.

Otro exponente fue el mexicano Eraclio Zepeda, quien también formó parte del claustro de la Escuela de Letras. Su acceso a la institución universitaria santiaguera fue resultado, de la proposición que le hizo en 1961, el Dr. Portuondo. La propuesta se realizó en la Universidad Veracruzana, en Xalapa. Profesional de un pensamiento progresista y de izquierda, para los años 60 formaba parte de un grupo de profesores comunistas que hacían literatura militante. Su permanencia en el centro docente fue efímera, tan sólo estuvo en el curso de 1961 a 1962.

Posteriormente al desempeñar el cargo de Rector de la Universidad de Oriente, entre 1962 y 1965, Portuondo contribuyó en la participación de eventos científicos tanto nacionales como internacionales. Referente a este último, sobresalió durante ese periodo, el VIII Festival de la Juventud y los Estudiantes, a celebrarse en la ciudad de Helsinki, Finlandia, en 1962. Al respecto, la Junta Superior de la Universidad de Oriente, acordó designar un presupuesto para el financiamiento de los participantes de la institución oriental (Universidad de Oriente, 1962:238).

De manera general, la delegación cubana se conformó con doscientos cincuenta jóvenes electos en asambleas generales en los centros de producción y estudio, seleccionados por sus méritos docentes y productivos, en cada Comité Preparatorio Provincial. El acto

de despedida estuvo presidido por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, los felicitó por ser escogidos para participar en tan importante actividad. (*Granma*, 2014:4).

Por sus méritos profesionales fue elegido presidente de la Filial Cubana del Consejo Internacional de Estudios Filosóficos y Humanísticos que radicó en Bruselas. Este acto tuvo lugar en la sede de la Comisión Nacional Cubana de la Unesco. José Antonio Portuondo en julio de 1963 fue nombrado presidente del Consejo Provincial del Movimiento por la Paz y la Soberanía de los Pueblos en el Medio Oriente. En esta campaña por el desarme mundial y la paz, el rector ofreció una conferencia en el Teatro Sanguily de la Universidad de La Habana. (*El Mundo*, 1965:5).

En 1964 la Universidad de Oriente fue sede de un evento con carácter internacional, al cual asistieron no solamente participantes del patio, sino también varios profesores extranjeros, que aceptaron la invitación de la dirección de la institución. La Facultad de Ciencias y el Departamento de Relaciones Internacionales, organizaron un Simposio de Química en la fecha del 18 de diciembre de 1964, con el propósito de divulgar los conocimientos científicos en esta especialidad. Concurrieron del extranjero notables profesores de la Unión Soviética, República Democrática Alemana y de la República Socialista de Checoslovaquia. Entre los nombres se pueden citar: Nikolai Kochetkov de la Academia de Ciencias de la URSS, Kart Schaaschmidt de la Universidad Técnica de Dresden, José Pacak de la Universidad de Carolina de Praga, entre otros. Por la parte cubana asistieron profesores de Química de los centros de educación superior del país (Oriente, Las Villas y La Habana). Este espacio científico también estuvo dedicado al sabio cubano Tomás Romay y contó con la colaboración de la Academia de Ciencias de Cuba. También se realizó una presentación de investigaciones y experiencias en la búsqueda de derivados para el azúcar de caña. El profesor Nikolai Kochetkov hizo una elocuente exposición de una nueva técnica para el estudio de la estructura y el análisis de los azúcares. El rector brindó apoyo al conjunto de títeres soviéticos que visitaron la ciudad de Santiago en abril de 1963 (*Sierra Maestra*, 1963:5).

En la década de 1960 era tema permanente de debate en los Consejos Universitarios de Dirección los vínculos de la universidad con instituciones en el extranjero. La persona bajo cuya responsabilidad se encontraba el cargo de las relaciones internacionales, debía presentar ante el Rector y Vicerrector un informe contentivo con la ayuda técnica solicitada en el curso y su correspondiente cumplimiento.

El documento contemplaba desde los técnicos y profesores contratados, las becas al extranjero a los cuadros cubanos, el inicio y ratificación de los convenios de trabajo, la estancia de becados foráneos que cursan estudios en la Universidad de Oriente así como el envío al centro de insumos docentes que posibilitaron un mejor aprovechamiento y calidad de la enseñanza. Este último aspecto fue muy utilizado en las carreras técnicas, debido a las pocas posibilidades de conseguirlas

También hay que agregar que José Antonio Portuondo no solo potenció que alumnos y profesores asistieran a estos eventos en el extranjero, además, él pudo disfrutar de la asistencia a algunos de estos cónclaves. En tal sentido estuvo su asistencia a la Universidad de Cracovia, en la República Democrática de Polonia; con motivo de la conmemoración de un aniversario más de la fundación de este centro de altos estudios, entre los días 9 y 13 de mayo de 1964.

Atendió al Dr. Speer, vicerrector de la Universidad de Dresden, RDA, participó en el decimosexto Congreso Internacional de Filosofía del 7 al 14 de septiembre de 1963 en Ciudad México. Respecto a lo acontecido expresó: “(...) el marxismo se impuso como centro de atención de todos los filósofos. (...) la amplia difusión que se ha hecho en los últimos tiempos es responsabilidad en gran parte de una creciente atención al marxismo” (*El Mundo*, 1964:6). Asistió a los festejos conmemorativos de la fundación de la Universidad de la región de Karlova, en la República Socialista de Checoslovaquia, donde ofreció una conferencia relacionada con Cuba, en la Casa de la Cultura Cubana de Praga. (*El Mundo*, 1964:6).

Durante sus años de rector de la institución comienzan a firmarse los convenios entre la Universidad de Oriente con algunos países del entonces campo socialista, así como centros de investigación. Entre las que sobresalieron se encontraron la Academia de Ciencias de la Unión Soviética, la Universidad Técnica de Dresde (República Democrática Alemana), Universidad de Carolina de Praga, la Universidad de Comeius, Bratislava (Checoslovaquia), entre otras.

Podemos afirmar que las relaciones de la Universidad de Oriente con sus homólogos del campo socialista fueron fructíferas para nuestra casa de altos estudios en los años 60, ya que sentaron las bases para que esos nexos se consolidaran con el tiempo. A ello contribuyeron las relaciones entabladas entre el gobierno cubano con el de aquellas naciones, las cuales desde los inicios desarrollaron y firmaron convenios de colaboración en diversas ramas de la economía y la esfera político social. La educación

superior no estuvo exenta de esos lazos, lo cual le permitió recibir tales beneficios. No se puede soslayar que el triunfo de un proceso revolucionario en el país el 1ro de enero de 1959 significó la entronización en la sociedad de cambios importantes para el posterior devenir de la nación.

La Universidad de Oriente, al igual que los otros centros de enseñanza superior del país, se insertó en el proceso de romper con el pasado y buscar nuevas formas que posibilitaran su desarrollo científico y académico. Así como es justo agregar que a esos primeros pasos en el fomento de las relaciones internacionales con aquellas naciones, contribuyó sin dudas el poder contar en la dirección con un hombre de una vasta cultura y un pensamiento amplio, que en esencia anhelaba el progreso científico y docente de su institución.

No obstante de los fuertes lazos existentes con las naciones de Europa del este, es necesario agregar que nuestra institución también recibió varias delegaciones del continente asiático, que también fueron atendidas de manera cordial y respetuosa por la dirección del centro. Entre los momentos se pudiera decir, especiales, se encontraron: un acto de solidaridad con Viet Nam que tuvo lugar el 17 de diciembre de 1963 donde José Antonio Portuondo dictó una elocuente conferencia sobre la historia y lucha del heroico pueblo vietnamita. Esta actividad, fue una de las tantas acciones que se realizaron en lo que se denominó la Semana de Solidaridad con el pueblo de Viet Nam. Posteriormente acudió a la universidad, el embajador de la República de Corea, en mayo de 1963, como parte del agasajo que se le brindó a los hermanos coreanos, estuvo el montaje de una exposición fotográfica alegórica a la historia y cultura de esa nación y también una visita de una delegación de China en 1965. Además, destacar que durante su rectoría, recibió a estudiantes de los Estados Unidos, lo cual demostró que el pueblo norteamericano miraba los cambios que se estaban produciendo en la sociedad cubana. En el año de 1963 el biólogo francés Poinleve visitó al rector para coordinar su programa de conferencias que él iba a impartir en nuestra casa de altos estudios.

El Dr. Portuondo, en su gran responsabilidad en la directiva del centro, y conociendo de las necesidades que tenía la institución de personal docente para la formación de pregrado y postgrado, fue partidario de contratar profesores para que brindaran sus servicios en la Universidad de Oriente, en este caso estuvieron, algunos intelectuales latinoamericanos como: la brasileña Alice Eivera en la asignatura de Física, al docente Fernando Pérez Peña, de México, para la asignatura de Literatura Latinoamericana, al

ingeniero soviético Dr. Piero Basso para trabajar en la Facultad de Ciencias, entre muchos otros, que respondieron al llamado de la casa de altos estudios.

Además en su calidad de rector, el Dr. Portuondo tuvo a su cargo la misión de acompañar a todas las delegaciones que en aquellos años acudían a la universidad. Los ejemplos fueron muchos, sin embargo en aras de ilustrar lo que constituyeron aquellos grandes acontecimientos, se pudiera mencionar la visita al centro del héroe soviético Feodorov. Durante su estancia, visitó algunos de los lugares históricos claves de la ciudad, con la grata compañía de Portuondo. Esta visita se efectuó en agosto de 1963 (*Sierra Maestra*, 1963:3).

También estuvo la visita de varios médicos argentinos que sostuvieron conversaciones con el rector. Además se desarrolló un acto con motivo de la Semana de Solidaridad con Venezuela donde Portuondo coordinó y dirigió esta actividad. Así como atendió a una delegación de bolivianos que asistieron a los festejos del 1ro de mayo en 1964:

En 1965 el Dr. Portuondo fue designado para crear y dirigir el Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias. Luego desempeñaría diversas responsabilidades administrativas, sociales, diplomáticas e intelectuales. Pero esto no significó que se desvinculara de la Universidad de Oriente. Siempre se mantuvo atento a los empeños y realizaciones de la institución y le brindó esmerada atención a los proyectos que gestó o apoyó desde sus inicios. La impronta de José Antonio Portuondo en la Universidad de Oriente no se limita al ejercicio que desarrolló como profesor y rector, sino que trasciende en el tiempo. (Rovira; Escalona, 2016:40-55).

La labor de Portuondo también resaltó en el fomento de las relaciones internacionales en momentos claves de nuestra casa de estudios, aún después de haber dejado de ser rector. En este sentido debe resaltarse que gracias a su condición de diplomático en México, fue capaz de atraer a algunos profesionales competentes para que prestaran sus servicios en la casa de altos estudios de la región oriental de Cuba. Esta misión resultó muy fructífera en la vida de este intelectual, por cuanto allí realizó una importante labor como promotor y contribuidor del enriquecimiento en las relaciones culturales de Cuba y México.

Conclusiones

José Antonio Portuondo fue un artífice del establecimiento y consolidación de las relaciones internacionales de la Universidad de Oriente; desde sus funciones como profesor universitario entre 1953-1957, en el período que ejerce como profesor cuando regresa a Santiago tras el triunfo revolucionario en 1959, durante su estancia como embajador en México, (1960-1962), mientras se desempeñó como rector (1962-1965) e incluso en los años subsiguientes, en que se encontraba cumpliendo otras misiones dentro y fuera del país, donde sostuvo un fuerte apego con la institución.

Promovió la participación de muchos profesores en importantes eventos científicos en otras partes del mundo y los vínculos con instituciones del extranjero. Fue constante su intercambio con profesores e intelectuales extranjeros, su convocatoria a personalidades foráneas para que integraran el claustro.

Al desempeñar el cargo de Rector contribuyó en la participación de eventos científicos tanto nacionales como internacionales. Las relaciones internacionales eran tema permanente de debate en los Consejos Universitarios de Dirección. Comienzan a firmarse los convenios entre la Universidad de Oriente con algunos países del entonces campo socialista, así como centros de investigación.

Referencias bibliográficas

1. *Diario de Cuba*. (1954). Santiago de Cuba, 18 de julio, p.3.
2. *El Mundo*. (1964). La Habana, 23 de mayo, p.6.
3. Escalona, I.; Fernández, M. (2011). *José Antonio Portuondo. Magisterio y heroísmo intelectual*. Santiago de Cuba: Ediciones Santiago.
4. *Granma*. (2014). Historia de los Festivales Mundiales de la Juventud y los Estudiantes. 11 de marzo, (70), p. 4.
5. Mancebo, D. (2012). *Apuntes sobre la contribución de las relaciones internacionales al desarrollo científico y académico de la Universidad de Oriente en el periodo de 1947 a 1976*. (Tesis de Maestría). Santiago de Cuba: Universidad de Oriente.
6. Romero, C.; Castillo, M. (2002). *Cuestiones privadas. Correspondencia a José Antonio Portuondo (1932-1986)*. Santiago de Cuba: Editorial Oriente.
7. Rovira, N.; Escalona, I. (2016). José Antonio Portuondo en la Universidad de Oriente: notas para la reconstrucción de una impronta perdurable. En *Revista de la Biblioteca Nacional de Cuba José Martí*, (2), 40-55.
8. *Sierra Maestra*. (1963). 3 de abril, (378), p. 5.
9. Universidad de Oriente. (1960). *Libro de Actas del Consejo de Dirección de la Universidad de Oriente*. (12), p. 42.
10. Universidad de Oriente. (1962). *Libro de Actas del Consejo de Dirección de la Universidad de Oriente*. (27), p. 238.
11. Universidad de Oriente. (1964). *Libro de Actas del Consejo de Dirección de la Universidad de Oriente*. (40), p. 239.